



Buenas Noticias

en Hoyo de Manzanares

Parroquia Nuestra Señora del Rosario

SOLEMNIDAD DEL CORPUS CHRISTI

Párroco: Ángel Luis Caballero Calderón.

Vicario parroquial: Gonzalo Moreno Ponce

AÑO X - nº 498 - 7 / 06 / 2015



Liturgia y vida

Buenas Noticias

Hablar de la fiesta del Corpus Christi es hablar de la fiesta del amor cristiano. Pero resulta que oímos por ahí de vez en cuando que lo que los cristianos tenemos que hacer es predicar más la justicia y menos el amor. Mientras que otros, muy cumplidores y muy observantes ellos, nos dicen, por otro lado, que hablamos mucho del amor, pero nos olvidamos de recomendar las prácticas tradicionales de la piedad y de la penitencia cristiana. Es como si nos dijeran que el amor cristiano va en contra de la justicia, o en contra de las prácticas tradicionales de la piedad cristiana. O que el amor cristiano es algo mucho más fácil de cumplir que la justicia o el rezo del rosario. Y, claro está, esto no sólo no es verdad, sino que es exactamente lo contrario. El amor cristiano es el amor de Cristo, el mismo amor con el que Cristo denunció la injusticia y se retiró por las noches a hablar con su Padre Dios. El amor cristiano es el que gobernó y dirigió toda la vida, pasión y muerte del Señor. La práctica del amor cristiano es la única llave que nos abre las puertas de la santidad cristiana. "Si no tengo amor nada soy", repitió muchas veces San Pablo. Pues bien, lo que yo quiero decir es que el amor cristiano, además de ser la virtud más difícil de practicar, es la virtud que da valor y consistencia a todas las demás virtudes. Predicar un cristianismo basado en la práctica del amor cristiano no es predicar un cristianismo fácil o rebajado, sino todo lo contrario. Los santos fueron santos, precisamente porque intentaron seguir lo más fielmente posible a Aquel que nos amó hasta el extremo. No hay nada más difícil en la vida humana que amar constantemente con amor cristiano a los demás. Porque amar es olvidarse de uno mismo y pensar en los demás. Y amar a los demás como Cristo nos amó es amarlos hasta el extremo, hasta el extremo de dar la vida por ellos. Esto nunca fue algo fácil de cumplir.

Cuando Moisés quiso demostrarle al Señor que el pueblo estaba dispuesto a cumplir todo lo que Él les mandaba en el documento de la alianza, "mandó a algunos jóvenes israelitas ofrecer al Señor holocaustos y vacas como sacrificio de comunión". La sangre de estos animales rociada sobre el pueblo fue el signo y la señal de la aceptación y cumplimiento de la Antigua Alianza. El pueblo de Israel ofrecía al Señor la sangre de los mejores animales que tenía: vacas, corderos, palomas...

Los sacerdotes de la Antigua Alianza ofrecían al Señor algo que, sin duda, era para el pueblo muy valioso y, al mismo tiempo, el pueblo prometía obedecer y cumplir todos los mandatos de la Ley. En la Nueva Alianza, en cambio, Cristo se constituye en el nuevo y único sacerdote y ofrece al Señor su propia sangre, su vida. La sangre de Cristo, su vida, será, desde entonces, para nosotros la señal de la Nueva Alianza. Esto es lo que debemos entender y celebrar cuando celebramos la eucaristía. Cuando nosotros celebramos la eucaristía, Dios hace con nosotros una nueva y eterna alianza, perdonándonos todos nuestros pecados por la sangre de Cristo, por su vida, mientras nosotros prometemos cumplir el nuevo mandamiento que el Señor nos dio: amarnos unos a otros como Él nos amó. Celebrar, pues, la eucaristía es renovar la nueva y eterna alianza que el Señor ha hecho con nosotros, en la sangre, en la vida de su Hijo. La eucaristía es el memorial de la pasión y muerte de Cristo: "haced esto en memoria mía".

La eucaristía debe crear comunión. Comunión con Dios, nuestro Padre, intentando imitar, aunque sea de lejos, la comunión que siempre existió entre el Padre y su Hijo. Comunión entre todos los cristianos, en Cristo, haciendo que el mismo amor con el que Cristo nos amó nos una a nosotros y haga comunidad entre todos nosotros. Comunión entre todas las personas, porque Dios nos ama a todos y quiere que todos seamos sus hijos. Comunión con la tierra y con el universo entero, porque todo el universo es la casa y el templo de Dios. La eucaristía, en definitiva, es amor, comunión, alianza de amor entre Dios y los hombres. Porque el amor busca siempre la unión y la comunión entre todas las personas que aman.

GABRIEL GONZÁLEZ DEL ESTAL



RASTROLIBRO

Parroquial benéfico



Pásate por detrás de la Iglesia: domingos de 11:00 a 13:00 h.
martes y jueves de 18:00 a 20:00 h

Avda. de la Paloma, 1 28240 Hoyo de Manzanares

Tel . 91 856 60 45 E-mail: parroquiadehoyo@gmail.com

Web: www.parroquiadehoyo.com



1

PRIMERA LECTURA

Lectura del Libro del Éxodo

Ex 24, 3-8

En aquellos días Moisés bajo y contó al pueblo todo lo que había dicho el Señor y todos sus mandatos; el pueblo contestó a una: -Haremos todo lo que dice el Señor.

Moisés puso por escrito todas las palabras del Señor. Se levantó temprano y edificó un altar en la falda del monte, y doce estelas, por las doce tribus de Israel. Y mandó a algunos jóvenes israelitas ofrecer al Señor holocaustos y vacas, como sacrificio de comunión. Tomó la mitad de la sangre y la puso en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar. Después, tomó el documento de la alianza, se lo leyó en alta voz al pueblo, el cual respondió: -Haremos todo lo que manda el Señor y le obedeceremos.

Tomó Moisés la sangre y roció al pueblo, diciendo: -Esta es la sangre de la alianza que hace el Señor con vosotros, sobre todos esos mandatos.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 115, 12-13.15 y 16bc. 17-18

R.- Alzaré la copa de la salvación, invocando el nombre del Señor

¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación, invocando su nombre. **R.-**

Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles.
Señor, yo soy tu siervo, hijo de tu esclava, rompiste mis cadenas. **R.-**



Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando tu nombre, Señor.
Cumpliré al Señor mis votos, en presencia de todo el pueblo. **R.-**



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta a los Hebreos

Hb 9, 11-15

Hermanos:

Cristo ha venido como Sumo Sacerdote de los bienes definitivos. Su templo es más grande y más perfecto: no hecho por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado. No usa sangre de machos cabríos ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna. Si la sangre de machos cabríos y de toros y el rociar de las cenizas de una becerria tiene el poder de consagrar a los profanos, devolviéndoles la pureza externa; cuánto más la sangre de Cristo que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha, podrá purificar nuestra conciencia de las obras muertas, llevándonos al culto del Dios vivo. Por esa razón es mediador de una alianza nueva: en ella ha habido una muerte que ha redimido de los pecados cometidos durante la primera alianza; y así llamados pueden recibir la promesa de la herencia eterna.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según San Marcos

Mc 14, 12-16.22-26

El primer día de ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: -¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?

Él envió a dos discípulos diciéndoles: -Id a la ciudad, encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo, y en la casa en que entre, decidle al dueño: "El maestro pregunta: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos?" Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, arreglada con divanes. Preparadnos allí la cena.

Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua.

Mientras comían, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio, diciendo: -Tomad, esto es mi cuerpo.

Cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, se la dio y todos bebieron. Y les dijo: -Esta es mi sangre, sangre de alianza, derramada por todos. Os aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el Reino de Dios.

Después de cantar el salmo, salieron para el Monte de los Olivos.

LECTURAS DE LA MISA PARA LA SEMANA

Lunes	8	Santa María Rosa Molás
Martes	9	San José de Anchieta
Miércoles	10	Beato Juan Dominici
Jueves	11	San Bernabé, apóstol
Viernes	12	Sgdo. Corazón de Jesús
Sábado	13	Inmaculado corazón de María

2Co 1,1-7 / Sal 33 / Mt 5,1-12
2Co 1,18-22 / Sal 118 / Mt 5,13-16
2Co 3,4-11 / Sal 98 / Mt 5,17-19
Hch 11,21b-26; 13,1-3 / Sal 97 / Mt 10,7-13
Os 11,1b-3-4.8c-9 / Ef 3,8-12.14-19 / Jn 19,31-37
2Co 5,14-21 / Sal 102 / Lc 2,41-51



Si la fiesta de Corpus Christi «no existiera, habría que inventarla»

Creo que lo más necesario que hay que hacer en la fiesta del *Corpus Domini* no es explicar tal o cual aspecto de la Eucaristía, sino reavivar cada año estupor y maravilla ante el misterio.

La fiesta nació en Bélgica, a principios del siglo XIII; los monasterios benedictinos fueron los primeros en adoptarla; Urbano IV la extendió a toda la Iglesia en 1264, parece también que por influencia del milagro eucarístico de Bolsena, hoy venerado en Orvieto.

¿Qué necesidad había de instituir una nueva fiesta? ¿Es que la Iglesia no recuerda la institución de la Eucaristía el Jueves Santo? ¿Acaso no la celebra cada domingo y, más aún, todos los días del año? De hecho, el *Corpus Domini* es la primera fiesta cuyo objeto no es un evento de la vida de Cristo, sino una *verdad* de fe: la presencia real de Él en la Eucaristía. Responde a una necesidad: la de proclamara solemnemente tal fe; se necesita para evitar un peligro: el de acostumbrarse a tal presencia y dejar de hacerle caso, mereciendo así el reproche que Juan Bautista dirigía a sus contemporáneos: «¡En medio de vosotros hay uno a quien no conocéis!».

Esto explica la extraordinaria solemnidad y visibilidad que esta fiesta adquirió en la Iglesia católica. Por mucho tiempo la del *Corpus Domini* fue la única procesión en toda la cristiandad, y también la más solemne.

Hoy las procesiones han cedido el paso a manifestaciones y sentadas (en general de protesta); pero aunque haya caído la forma exterior, permanece intacto el sentido profundo de la fiesta y el motivo que la inspiró: mantener despierto el estupor ante el mayor y más bello de los misterios de la fe. La liturgia de la fiesta refleja fielmente esta característica.

Todos sus textos (lecturas, antífonas, cantos, oraciones) están penetrados de un sentido de maravilla. Muchos de ellos terminan con una exclamación: «¡Oh sagrado convite en el que se recibe a Cristo!» (*O sacrum convivium*), «¡Oh víctima de salvación!» (*O salutaris hostia*).

Si la fiesta del *Corpus Domini* no existiera, habría que inventarla. Si hay un peligro que corren actualmente los creyentes respecto a la Eucaristía es el de banalizarla. En un tiempo no se la recibía con tanta frecuencia, y se tenían que anteponer ayuno y confesión.

Hoy prácticamente todos se acercan a Ella... Entendámonos: es un progreso, es normal que la participación en la Misa implique también la comunión; para eso existe. Pero todo ello comporta un riesgo mortal. San Pablo dice: «Quien coma el pan o beba la copa del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y de la Sangre del Señor. Examínese, pues, cada cual a sí mismo y después coma el pan y beba de la copa. Pues quien come y bebe sin discernir el Cuerpo, come y bebe su propio castigo».



Considero que es una gracia saludable para un cristiano pasar a través de un período de tiempo en el que tema acercarse a la comunión, tiemble ante el pensamiento de lo que está a punto de ocurrir y no deje de repetir, como Juan Bautista: «¿Y Tú vienes a mí?» (*Mateo, 3,14*).

Nosotros no podemos recibir a Dios sino como «Dios», esto es, conservándole toda su santidad y su majestad. ¡No podemos domesticar a Dios!

La predicación de la Iglesia no debería tener miedo --ahora que la comunión se ha convertido en algo tan habitual y tan «fácil»-- de utilizar de vez en cuando el lenguaje de la epístola a los Hebreos y decir a los fieles: «Vosotros en cambio os habéis acercado a Dios juez universal..., a Jesús, Mediador de la nueva Alianza, y a la aspersion purificadora de una nueva sangre que habla mejor que la de Abel» (*Hebreos 12, 22-24*).

En los primeros tiempos de la Iglesia, en el momento de la comunión, resonaba un grito en la asamblea: «¡Quien es santo que se acerque, quien no lo es que se arrepienta!».

Uno que no se acostumbró a la Eucaristía y habla de Ella siempre con conmovido estupor era San Francisco de Asís. «Que tema la humanidad, que tiemble el universo entero, y el cielo exulte, cuando en el altar, en las manos del sacerdote, está el Cristo Hijo de Dios vivo... ¡Oh admirable elevación y designación asombrosa! ¡Oh humildad sublime! ¡Oh sublimidad humilde, que el Señor del universo, Dios e Hijo de Dios, tanto se humille como para esconderse bajo poca apariencia de pan!». Pero no debe ser tanto la grandeza y la majestad de Dios la causa de nuestro estupor ante el misterio eucarístico, cuanto más bien su condescendencia y su amor. La Eucaristía es sobre todo esto: memorial del amor del que no existe mayor: dar la vida por los propios amigos.

RANIERO CANTALAMESSA Ofm.
Predicador de la Casa Pontificia
16 junio 2006

Campa



organizado por la parroquia para niños de 10 a 12 años. Del 28 de Junio al 4 de Julio. Plazo de inscripción hasta el 18 de Junio de 2015. Ven

¡Amigos de Jesús!

Haz de tu Declaración de la Renta una declaración de principios



Marca la X a favor de la Iglesia católica



¿QUÉ HACES CON TU HERMANO?



CARIDAD 2015

Hoy, **domingo 7 de Junio**, dentro de la campaña de este año de **CÁRITAS** del **"Día de la Caridad"** que se realiza todos los años para concienciarnos y colaborar con sus proyectos de ayuda a los más necesitados, la parroquia destinará las **colectas de las misas a Cáritas**.



Damos la bienvenida a nuestra comunidad parroquial a:



Sofía Cayetana Núñez Méndez
María de Gracia Gonáriz Olcina

que fueron incorporadas por el bautismo el sábado pasado.

Ilustre Cofradía

Os informamos a todas las personas que quieran conocer y formar parte de la *Ilustre Cofradía del Santísimo y de Nuestra Señora del Rosario de Hoyo de M.*, que pueden informarse y solicitarlo, todos los domingos a las **13,45 h. en el despacho de la parroquia**.

Os animamos a participar en sus fines.

INTENCIONES DE MISA:

DOMINGO	7	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MENDEZ, DIF. FAM. CUESTA, DIF.FAM.DE LA TORRE FDEZ, DIF. FAM. MARTINEZ POLO, DANIEL; 12:00 - POR EL PUEBLO - <i>Procesión con el Santísimo</i> ; 19:00 - CARMELA, DIF.FAM.LÓPEZ, FAM. ALONSO, FRANCISCO Chiarri. GABRIEL, SARA, PACO Chiarri, LALI, PEPITA, MARTA Quiroga
LUNES	8	10:00 -; 19:00 - LUIS, ANGEL
MARTES	9	10:00 -; 19:00 -
MIÉRCOLES	10	10:00 -; 19:00 - CONCHITA
JUEVES	11	10:00 -; 19:00 - PILAR
VIERNES	12	10:00 - JOSÉ, LEONARDO, ELISA, LUCÍA, ELISA, MARIANO; 19:00 - <i>FUNERAL POR CARMEN LLERANDI</i>
SÁBADO	13	11:00 - <i>FUNERAL POR JOSÉ JORGE MARTÍNEZ VALVERDE</i> ; 19:00 - FAM. DE PIÑA
DOMINGO	14	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MENDEZ, DIF. FAM. SALAFRANCA-CABIECES; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:00 - CARMELA, DIF.FAM.LÓPEZ y FAM. ALONSO; 19:00 - JESÚS, ASUNCIÓN

Para vivir...



SIETE CAUCES PARÁCTICOS PARA VIVIR HOY LA CARIDAD

En la fiesta del Corpus Christi celebramos de manera pública y solemne, en el corazón de la Iglesia y en el espacio público de las plazas y calles de nuestras ciudades y pueblos, el gran "sacramento de nuestra fe", como llamamos a la Eucaristía. A la vez, recordamos con una campaña especial el "sacramento de la caridad", del amor llevado hasta el extremo en la Eucaristía, como dirá Juan (Jn 13, 1), y expresado en la cotidianidad de nuestras relaciones humanas y, de una manera muy especial, en el amor a los más pobres y excluidos. Y esto para que así nuestra fe crezca vigorosamente y siga creciendo también entre nosotros el amor. Para que en la Eucaristía descubramos sacramentalmente el rostro de los hermanos, y en los hermanos, especialmente en los más pobres, descubramos el rostro encarnado del Señor. Para contribuir a ello reflexionaremos en la primera parte de este Pliego sobre el binomio fe-caridad, un binomio que nos hace descubrir que la caridad es expresión irrenunciable de nuestra fe.

En la segunda parte, intentaremos señalar algunos cauces concretos que

nos ayuden a descubrir las muchas y serias posibilidades que tenemos de expresar hoy nuestra fe en el ejercicio de la caridad, más allá de la colecta especial que ese día se hará en nuestra comunidad.

1) Fe y caridad mutuamente se explican y se necesitan

- La fe es respuesta a Dios, conocido como Amor.
- La fe crece cuando se vive como experiencia de amor.
- La fe actúa por la caridad.
- La relación entre fe y caridad es tan estrecha que mutuamente se verifican.

2) Caudes prácticos para vivir hoy la caridad

1. Tener ojos abiertos para ver y oídos atentos para escuchar.
2. Apostar con decisión por los más débiles y pobres.
3. Ayudar al otro a desarrollar todas sus capacidades y potencialidades.
4. Trabajar por la justicia y transformar las estructuras que generan pobreza.
5. Repensar la solidaridad en clave de comunidad y defensa de derechos.

6. Practicar la misericordia.
7. Denunciar la idolatría del mercado y dar paso a una economía compasiva e inclusiva.

En nombre de Cáritas, te invito a celebrar con hondura el Día de la Caridad. La campaña de este año nos hace una pregunta incómoda, pero necesaria: "¿Qué has hecho con tu hermano?". Y no podemos responder con la pregunta de Caín: "¿Soy acaso guardián de mi hermano?". Esta es una pregunta homicida que tiene que interpelarnos porque nos hace cómplices de lo que en nuestro mundo está pasando. La respuesta está en la propuesta de Cáritas: "Ama y vive la justicia". Una propuesta inseparable de nuestra fe y con muchos cauces de realización, como hemos intentado abrir en esta reflexión. Pero, si necesitas más, te recomiendo la lectura de *La Iglesia, servidora de los pobres*, la instrucción pastoral de la Conferencia Episcopal Española, en la que encontrarás muchos más cauces para el ejercicio de la caridad y tu compromiso social.

VICENTE ALTABA GARGALLO
Delegado Episcopal de Cáritas Española
Extracto de la revista Vida Nueva nº 2.943